



Francisco Bolsi

Familia y parentesco en Tucumán, 1780 - 1830. Un estudio a partir del caso de Los Posse

FAMILIA Y PARENTESCO EN TUCUMÁN, 1780 - 1830. UN ESTUDIO A PARTIR DEL CASO DE LOS POSSE

FAMILY AND KINSHIP IN TUCUMÁN, 1780 - 1830. A STUDY FROM THE CASE OF THE POSSE.

Francisco Bolsi
ISES (CONICET), Argentina

Resumen:

La transición del período tardo colonial al proceso de revolución e independencia en el Río de la Plata generó diversos procesos en el interior del ex virreinato. Por este motivo, el propósito de este trabajo es indagar las particularidades de este proceso a la luz de una familia de la elite tucumana y las estrategias económicas, política y de reproducción social utilizadas para atravesar el período en estudio. A partir de este recorrido, se analizará la inserción social de un comerciante peninsular a fines del siglo XVIII – Manuel Posse -, sus vínculos comerciales y las estrategias de parentesco utilizadas para sostener a su familia en el seno de la elite tucumana.

Palabras claves: Familia, Parentesco, Revolución

Abstract.

The transition from the late colonial period the process of revolution and independence in the Río de la Plata has generated various processes in the interior of the former Viceroyalty. For this reason, the purpose of this work is to investigate the peculiarities of this process in the light of a family of Tucumán elite and the economic, political and social reproduction strategies used to traverse the study period. From this journey, we will analyze the social inclusion of a peninsular merchant in late 18th century - Manuel Posse-, commercial ties and kinship strategies used to support his family in the bosom of the Tucumán elite.

Key words: /Family, Kinship, Revolution

<http://dx.doi.org/10.12795/Temas-Americanistas.2016.i36.01>

Introducción

La transición del periodo tardo colonial al proceso de revolución e independencia en el Río de la Plata generó una abundante producción historiográfica que indagó tópicos vinculados con las reformas borbónicas, la presión fiscal de la Metrópoli, la dinámica e impronta de la gesta revolucionaria y la actuación de las élites regionales en este contexto, entre otras temáticas.¹

En el caso tucumano, los aportes de la historiografía local dieron cuenta de que este proceso no significó una ruptura inmediata con el pasado colonial debido a que los españoles peninsulares que desempeñaban funciones en el cabildo de la ciudad fueron los responsables de plegarse a la revolución ante el pedido de las autoridades de Buenos Aires.²

Sin embargo, en este contexto de transición, la elite local sufrió transformaciones vinculadas con la pérdida de privilegios por parte de los españoles peninsulares, temática analizada por Cristina López, quien se percató del recambio generacional al interior de la elite a partir de la pérdida de protagonismo de los padres frente a sus hijos, tanto en su participación en el cabildo como en las actividades mercantiles.³

En este trabajo se analizará a la elite tucumana a partir del caso de Manuel Posse - comerciante peninsular que se estableció en la provincia en el contexto de las reformas borbónicas - y su descendencia. Se indagará esta familia con el propósito de observar en la larga duración – período de cincuenta años – de qué manera afectó esta transición a la dinámica familiar, cuáles fueron las estrategias económicas y de reproducción social utilizadas por estos actores sociales para mantenerse en el seno de la elite tucumana entre 1780 y 1830.

¹ Susan Socolow, *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal*. Buenos Aires: Ediciones La Flor, 1991. Horst Pietschmann, *Las reformas borbónicas y el sistema de intendencias en Nueva España*. México: FCE, 1996. Jorge Gelman, *De mercachifle a gran comerciante. Los caminos del ascenso en el Río de la Plata colonial*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 1996. Goldman, Noemí (Dir.), *Nueva historia argentina. Revolución, república y confederación*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998. Pedro Latasa, *Reformismo y sociedad en América Borbónica*. Navarra: EUNSA, 2003. Juan Carlos Garavaglia y Raúl Fradkin, *La Argentina colonial. El Río de la Plata entre los siglos XVI y XIX*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009. Manuel Chust y Ivanna Frasquet, *Tiempos de revolución. Comprender las independencias iberoamericanas*. Madrid: Taurus, Colección América Latina en la Historia Contemporánea, 2013.

² Irene García de Saltor, *La construcción del espacio político. Tucumán en la primera mitad del siglo XIX*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003.

³ Cristina López, *Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820)*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003. “Revolución, libre comercio e importaciones en Tucumán, 1809-1819”, en: Cristina López, *Identidades, representación y poder entre el Antiguo Régimen y la revolución*, Rosario: Prometeo, 2009, pp. 103-120.

En este sentido, la historia de familia se plantea como una herramienta metodológica adecuada para analizar el parentesco y las estrategias familiares a fin de explicar las relaciones formales e informales al momento de abordar el estudio de los Posse.⁴

Si bien la historiografía local da cuenta que el proceso revolucionario no representó una ruptura abrupta con el pasado colonial, existieron una serie de tensiones al interior de la elite vinculadas con la marcha de la guerra, la necesidad de metálico y la pérdida de poder político de los españoles peninsulares en el transcurso de la década de 1810 y en el decenio siguiente, las rencillas entre los caudillos militares surgidos de las guerras de independencia provocaron la inestabilidad política en la provincia. En este contexto, cabría preguntarse de qué manera los Posse afrontaron estas dos décadas, cuáles fueron las estrategias de reproducción social utilizadas, cuál fue el rol que ocupó Manuel Posse y sus hijos en este contexto atendiendo al origen español peninsular del primero. Asimismo, de qué manera se estructuró la red mercantil de los Posse en este período y qué función desempeñó Manuel Posse en relación a la incorporación de sus hijos al negocio familiar. Del mismo modo, cuál fue el posicionamiento de la familia Posse en el contexto de inestabilidad política de 1820, cómo atravesaron el mismo y qué estrategias pusieron en práctica.

Con el propósito de responder a los interrogantes planteados se revisaron diferentes fuentes: en el Archivo Histórico de Tucumán (AHT) se consultó el Boletín Genealógico de Tucumán con la finalidad de obtener información referida a los Posse vinculada con el

⁴ La historia de familia es una corriente historiográfica que se inició en los años 70` con Peter Laslett y la escuela de Cambridge. Posteriormente, la escuela de los Annales realizó sus aportes en esta temática. Véase: Peter Laslett, "Introducción al estudio de la familia", *Cambridge Group for the History of Population and Social Structure*, Londres: 1972. Andrea González Ripolli Navarro, "Vínculos y redes de poder entre Madrid y La Habana: Francisco Arrango y Parreño (1765-1837), ideólogo y mediador", en: *Revista de Indias*, departamento de Historia de América "Fernández de Oviedo", Vol. LXI, mayo – agosto, n° 222, (Madrid 2001), pp. 291-305. Linda Levin, *Politics and Parentela in Paraíba – Brasil. A case of family – based oligarchy*. Princeton: Princeton University Press, 1987. Philippe Aries, *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus, 1992. Michel Anderson, *Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914)*. Madrid: Siglo XXI, 1988. George Duby y Aries Philippe, *Historia de la vida privada. Del renacimiento a la ilustración*. Madrid: Taurus, Vol. 3, 1989. Pilar Gonzalbo Aizpuru y Cecilia Rabell, *La familia en el mundo iberoamericano*. México: UNAM, 1994. *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*, México: UNAM – Colegio de México, 1996. David Kertzer y Marzio Barbagli (comp.), *Historia de la familia europea Vol.1: La vida familiar a principios de la Era Moderna (1500-1789)*. Barcelona: Paidós, 2002. *Historia de la familia europea Vol. 2: la vida familiar desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial (1789-1913)*. Barcelona: Paidós, 2003. *Historia de la familia europea Vol. III: la vida familiar en el siglo XX*. Barcelona: Paidós, 2004. Jaime Contreras (editor), *Familia, poderes, instituciones y conflictos*, Murcia: Universidad de Murcia, 2011.

origen del apellido, los nacimientos, uniones matrimoniales y defunciones de los integrantes de esta familia. En este mismo archivo, se analizó la Sección Judicial Civil (SJC), en donde se encuentran registrados los testamentos referidos a la familia objeto de estudio, a partir de los cuales se observó, las hijuelas y la distribución del patrimonio de Manuel Posse. Se revisó la Sección Administrativa (AD) donde se analizó la ocupación de los cargos públicos, información que se completó con el análisis de las Actas del Cabildo y posteriormente de la Sala de Representantes. Se relevó en la Sección Administrativa de Hacienda, los cuadernos de Toma de Razón (TR), expedidos por la Tesorería de Tucumán; la sección de Comprobantes de Contaduría (CC) y la sección de Oficios Varios (OV), donde se registraron las guías de exportación, información que permitió la reconstrucción de la red mercantil.

Orígenes de la red de parentesco y la inserción social de los Posse en Tucumán y Buenos Aires a fines del siglo XVIII

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, el rey Carlos III implementó una serie de medidas administrativas en las colonias americanas con la finalidad de retomar el control efectivo de estos territorios ante la amenaza latente del expansionismo de Inglaterra. La historiografía definió este proceso como las reformas borbónicas, que consistió en la apertura de nuevos puertos para el comercio entre la metrópoli y las colonias, la formación de milicias que defendieran el territorio de posibles invasiones y un doble proceso de centralización y descentralización administrativa con la creación de nuevos virreinos y el sistema de intendencias. Esta coyuntura generó una readaptación de la elite americana, que implementó nuevas estrategias de reproducción social, incorporando a estos nuevos comerciantes que llegaban desde la Metrópoli y que se transformarían en la nueva elite americana. Este contexto no fue ajeno a la elite tucumana, que reformuló sus estrategias con la finalidad de adaptarse a esta nueva situación.

Una herramienta frecuentemente utilizada por los historiadores y sobre todo por los sociólogos para indagar estos períodos de transición es el concepto de red en donde las relaciones de parentesco juegan un rol significativo.⁵ Si bien los aportes de estos trabajos

⁵ El concepto de red o también entendido como *social networks*, fue ampliamente estudiado. En este sentido, se entendió por red al conjunto de vínculos sociales llevados a cabo por una o más personas con la finalidad de cumplir un propósito específico, en el cual se puede identificar una cadena de mando o una cohesión entre

ayudaron a la comprensión de las dinámicas familiares, el trabajo de Bertrand (1991) y posteriormente el de Ponce Leiva y Amadori (2008) contribuyeron a esta discusión desde un sentido crítico, al cuestionar los intentos de los historiadores por definir las redes sociales desde marcos teóricos que no les son propios, lo que provoca que en ciertas ocasiones le otorguen a los individuos que integran las familias comportamiento mecánicos en el establecimiento de vínculos de reciprocidad.⁶

Por este motivo, la conceptualización de Moutoukias que considera que las redes que construyen los individuos se desenvuelven dentro de un marco normativo, pero en la mayoría de las ocasiones su accionar está más influenciado por objetivos personales, sus capacidades, la reciprocidad entre sus miembros y los buenos resultados obtenidos, se transformó en el eje a partir del cual se indagó la red de parentesco de los Posse.⁷ En Tucumán, en el período en estudio, las familias de la elite poseían una composición determinada por diferentes variables que tenía en algunas ocasiones como eje la institución familiar y en otras, a personas que pertenecían al círculo extra familiar que se situaba en determinados espacios de poder. Sin embargo en el contexto de las reformas algunas familias reformularon sus estrategias de reproducción social para atravesar el proceso de transformación de la elite a fines del siglo XVIII.

Estas reformas suscitaron la inmigración de numerosos comerciantes peninsulares de diferentes orígenes – gallegos, vascos, catalanes - hacía el territorio americano, luego de la aprobación del Tratado de Libre Comercio de 1778, en búsqueda de nuevas oportunidades económicas. Algunos de ellos, se lanzaron a la aventura sin contar con

sus miembros que se caracteriza en algunos casos por prestar apoyo, protección política y mantener solidaridades internas. Algunos de los estudios que profundizaron el análisis de los estudios de red fueron: Florence Rosenberg, “Redes sociales y complejidad, una etnografía en una ciudad perdida en la ciudad de México”, en: Rafael Pérez Taylor (coord.) *Antropología: estudios de medio ambiente y urbanismo*. México: Ediciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de México, 2002. Daniel Santilli, “Representación gráfica de redes sociales. Un método de obtención y un ejemplo histórico”, en: *Mundo Agrario. Revista de Estudios Rurales*, n° 6, (primer semestre de 2003), Centro de Estudios Rurales, Universidad Nacional de la Plata, (Buenos Aires 2003), pp. 1-22. José María Ímicoz, “Actores, redes, procesos: reflexiones para una historia más global” en: *Revista da Facultad de Letras – Historia*, n° 5, (España, 2004), pp. 115-145. Arrigo Amadori, “Los análisis de redes sociales y el ejercicio del poder: América Hispana”, en: *Épocas. Revista de la Escuela de Historia*, USAL, n° 2, (Buenos Aires, 2008), pp. 35-59.

⁶ Michel Bertrand, “De la familia a la red de sociabilidad”, *Revista de Sociología*, Vol. 1, n° 2, (abril-junio de 1999, México), pp. 107-135. Pilar Ponce Leiva y Arrigo Amadori, “Redes sociales y ejercicio del poder en la América Hispánica: consideraciones teóricas y propuestas de análisis”, *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 34, (2008, Barcelona), pp. 15-42.

⁷ Zacarías Moutoukias, “Familia patriarcal o redes sociales: Balance de una imagen de la estratificación social”, en: *Anuario del IEHS*, n° 15, (2000, Buenos Aires), pp.110-130.

contactos comerciales y familiares previos; mientras que otros migraron alentados por las noticias de las buenas perspectivas económicas que recibieron de parientes o amigos que ya residían en el territorio americano⁸.

Estas transformaciones ocasionaron reacciones diferentes en la ciudad de San Miguel de Tucumán y en la dinámica interna de la elite y uno de los temas conflictivos fue la expulsión de los jesuitas en 1767. El extrañamiento provocó un reacomodamiento de los vecinos en torno a los funcionarios que fueron los responsables de ejecutar esta medida – el sector (pro – borbónico) y un sector de la elite tradicional (pro jesuita) - que se manifestó contrario a la ordenanza real que impuso una nueva lógica de distribución del poder⁹. María Lelia García Calderón indagó en la conformación de estas parcialidades en torno a la expulsión de los jesuitas e identificó al grupo ligado con las autoridades superiores borbónicas, que fue encabezado por Fermín Vicente Tejerina, su hermano Francisco Tejerina y Barreda, quien fue regidor, oficio que investía a quien lo detentara de una alta dignidad en el gobierno de la ciudad, un renegado de la familia Aráoz, Juan Antonio Aráoz y Sánchez de la Madrid, Manuel Padilla y Joaquín Monzón, entre otros vecinos¹⁰. El grupo de familias tradicionales que evidenció ciertos resquemores a la nueva política de la corona y al extrañamiento de los jesuitas fue dirigido por Pedro Antonio Aráoz y Paz – los Aráoz eran una de las familias más tradicionales de la ciudad vinculada con antiguos troncos coloniales - de larga permanencia en las funciones capitulares¹¹. Las reformas plantearon una puja por el poder y los espacios por dirimir estos conflictos fueron la Junta de Temporalidades y el Cabildo. Por este motivo, la elite tradicional intentó excluir a aquellos miembros que significaron una amenaza para la estabilidad política detentada a lo largo del

⁸ César Yáñez, “Los negocios ultramarinos de una burguesía cosmopolita. Los catalanes en las primeras fases de la globalización, 1750-1914”, *Revista de Indias*, Vol. LXVI, N°238, (Madrid, 2006), pp. 670-210.

⁹ Al sector pro jesuita pertenecían algunas de las familias más tradicionales de Tucumán. En este caso, la devoción hacía la compañía de Jesús no se reducía meramente a la devoción religiosa sino porque los particulares mantenían negocios y realizaban transacciones comerciales con los jesuitas.

¹⁰ María Lelia García Calderón, “Las disputas por el poder en San Miguel de Tucumán a partir de la expulsión de los jesuitas”, en: Cristina López (com.), *Identidades, representación y poder entre el Antiguo Régimen y la Revolución: Tucumán, 1750-1850*. Rosario: Prohistoria, 2009, p. 25.

¹¹ Los Aráoz representaban al sector tradicional de la elite tucumana. Los miembros de esta familia ocuparon cargos en el cabildo durante 26 años entre 1750-1810. A partir de 1770, se regularizó llegando a ver más de cinco años sucesivos de participación de algún Aráoz como capitular. En: Ana María Bascary, *Familia y vida cotidiana. Tucumán a fines de la colonia*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán – Universidad Pablo de Olavide, 1999, p.192.

siglo XVIII como fue el sector pro – borbónico.¹² En este contexto de transformaciones y conflictos internos, se insertaron los comerciantes peninsulares que traían consigo no solo capitales sino también estrechos vínculos de parentesco, paisanaje y una red de relaciones con los comerciantes porteños, como fue el caso de los hermanos Posse.¹³ Esto los situó en el seno de la sociedad local transformándose en la nueva elite del Tucumán tardo colonial. Gerardo y Manuel Posse - quien fuera el fundador de la rama familia en Tucumán - eran hijos de Domingo Antonio Posse de profesión comerciante y de Ana María Blanco de Martínez.¹⁴ De acuerdo con el genealogista gallego Crespo Pozo, este apellido pertenecía a un antiguo linaje familiar, con escudo y casa solariega radicada en Santa María de Sada, en inmediaciones de la Coruña, - sitio - en el que ejercían señorío y jurisdicción. El padre de estos hermanos poseía un galeón con el que comerciaba entre la Coruña y Portugal, situación que sirvió como incentivo para que estos jóvenes se dedicarían a las actividades mercantiles.¹⁵

El proceso migratorio de estos hermanos fue por etapas. En un primer momento, se establecieron en la ciudad de Montevideo (1776) en donde realizaron diversas transacciones comerciales vinculadas con la importación de efectos de ultramar¹⁶. Poco tiempo después, se trasladaron a Buenos Aires, en donde residía su tío Tomás Posse y Collins, quien se desempeñaba como comerciante de la plaza local.¹⁷ Sin embargo, a pesar de compartir el mismo derrotero, las estrategias que implementaron los Posse fueron

¹² Los conflictos entre estos sectores generó un enfrentamiento entre el grupo que apoyaba a Fernández Campero, gobernador saliente y Gerónimo Matorras elegido por el virrey para ejercer este cargo. Lo interesante de este enfrentamiento es que el primero de ellos representaba al sector pro borbónico y el segundo al pro – jesuita. Esto ocasionó un enfrentamiento entre Fermín Tejerina, responsable de la expulsión y la familia Aróz, que apoyaba a la orden.

¹³ Bascary, Óp. Cit. pp. 66.

¹⁴ Manuel Posse y Blanco, nació en el villa de Camariñas (la Coruña), VII-X-1753. Su hermano, el XXI-V-1756. En Archivo Parroquial de Camariñas, La Coruña, España, Libro de Bautismos nº 1, F. 119 y F. 345.

¹⁵ Santiago Crespo Pozo, *Blasones y linajes de Galicia*. Galicia: 1976, pp. 237. El padre de estos jóvenes, según el catastro del Marqués de Ensenada - levantado en 1753 - poseía un galeón para el comercio de cabotaje con los puertos portugueses y gallegos. Además de esta propiedad poseía casas y cultivos. Fue señalado como uno de los hombres de fortuna de la región en donde vivían. Archivo del Reino de Galicia, *Catastro del Márquez de la Ensenada*; San Jorge de Buria y Villa de Camariñas (Ayuntamiento de Vimianzo), año 1753 – Real Legos, f. 510- 512.

¹⁶ Bascary, Op. Cit. pp. 66.

¹⁷ Tomas Insúa y Posse - nacido en Torre Gallones, Sant Amet de Sarces (Galicia, España) – se casó en Buenos Aires en 1767 con Juana Rosa Collins y Mansilla – descendiente del comerciante inglés John Collins y de María Andrea Mansilla - con quien concibió siete hijos – María Joaquina, María Josefa, Manuel Norberto, Juana Paula, María Cecilia, Mónica Francisca e Ignacio Insúa. Hugo, Fernández de Burzaco, *Apuntes biogenealógicos para un padrón de habitantes del Río de la Plata*. Buenos Aires: 1989, pp. 234.

diferentes. En 1792, Gerardo contrajo matrimonio con su prima María Insúa y Collins – hija de Tomas – lo que consolidó nuevamente los vínculos familiares¹⁸. Manuel se radicó en 1779 en Tucumán y al momento de su establecimiento tenía un patrimonio cercano a los 14.310 pesos que acumuló fruto de algunas transacciones mercantiles que realizó previamente a su llegada, lo que lo transformaba en un acaudalado comerciante de la ciudad.¹⁹

En este sentido, la historiografía regional contribuyó al estudio de la dinámica de los circuitos mercantiles²⁰. De acuerdo con Cristina López, la situación económica de la ciudad de Tucumán en la segunda mitad del siglo XVIII era favorable debido a su ubicación como intermediaria en el eje Potosí – Buenos Aires.²¹ Manuel Posse integró el grupo de comerciantes que representaban al Consulado de Comercio de Buenos Aires que se insertaron en Tucumán y que contaban con fuertes lazos mercantiles con los principales importadores de efectos de Castilla en la plaza porteña.²² Por este motivo, estableció vínculos económicos con comerciantes del ámbito local y capitalizó estas relaciones contrayendo matrimonio en 1783 con Águeda Tejerina y Domínguez, quien era hija de Fermín Vicente Tejerina y Barreda y Teresa Domínguez.²³ El padre de Águeda, fue arrendatario de la Sisa en 1764 y recusado como Alcalde de Segundo voto en 1767 y como Gobernador de Armas en 1776, de profesión comerciante.²⁴ El hermano de Fermín, era

¹⁸ Eduardo Saguier, “Genealogía de la tragedia argentina. Auge y colapso de un fragmento de estado o la violenta transición de un orden imperial-absolutista a un orden nacional- republicano (1600-1912)” en línea: [http:// www.er-saguier.org/obras/gta/Tomo-III/Seccion-D/Capitulo-16/0-CRS-05.pdf](http://www.er-saguier.org/obras/gta/Tomo-III/Seccion-D/Capitulo-16/0-CRS-05.pdf) {consulta del día 27/11/2010} p. 18.

¹⁹ AHT, Sección Protocolos, Serie A, 1792, f. 173.

²⁰ De acuerdo con Cristina López, la plaza tucumana atendía dos mercados. El circuito norte vinculado con la economía alto peruana – ganado en pie – y el circuito oeste dirigido hacia el puerto de Buenos Aires

²¹ López afirma que la plaza tucumana atendía dos mercados. El circuito norte vinculado con la economía alto peruana – ganado en pie – y el circuito oeste dirigido hacia el puerto de Buenos Aires exportando derivados del ganado (cuero, sebos, grasa) complementando estos artículos con otros bienes. De la venta de estos productos se obtenía el metálico y de la plaza de Buenos Aires se importaban los efectos de Castilla provenientes de la península. En: Cristina, López, “Comercio de exportación en la jurisdicción de San Miguel de Tucumán: circuitos comerciales y especialización productiva (1786-1810), *Cuadernos de Contexto Andino*, N° 2, (Salta, 1994), pp. 65-85.

²² Entre los comerciantes que se instalaron en Tucumán, se encontraba José Ignacio Garmendia, José Antonio Álvarez de Condarco, Salvador Alberdi, Cayetano Rodríguez, entre otros. En: Gabriela Tío Vallejo, “La “buena administración de justicia” y la autonomía del cabildo. Tucumán, 1770-1820”, en: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, n° 18, (Buenos Aires 1998), pp. 42.

²³ Los padres de Fermín Texerina y Barreda fueron Francisco Texerina y Barreda y Laurencia García, naturales de Sevilla.

²⁴ Fermín fue el encargado del proceso del extrañamiento de los jesuitas. En: AHT, Sección Administrativa, Vol. 6, f. 35, 36, 37 y 38. AHT, Sección Judicial Civil, casa 25, exp. 29, f. 184 (v), caja 23, exp. 1, f. 2.

Francisco Tejerina Barreda, quien desempeñó funciones diversas – 1783 (Alcalde de la Santa Hermandad y Regidor XXIV), 1785 (Alcalde Ordinario de 1º voto y Regidor XXIV), 1787 (Regidor XXIV y diputado del Ramo de Sisa), 1788 (administrador de temporalidades).²⁵

En este enlace matrimonial, Águeda aportó de su legítima dote 4784 pesos y Manuel 14.310 pesos como patrimonio personal. La dote de Águeda fue fundamental en la concreción del matrimonio con Posse y en la misma, existían tanto bienes como dinero en efectivo²⁶. A partir de este matrimonio, Manuel se integró al seno de la elite local al relacionarse por lazos de parentesco con una familia vinculada a la vida política de la ciudad, perteneciente al sector pro-borbónico y con un fuerte capital simbólico. Resultó meritorio el casamiento de Manuel debido a que entre 1780 y 1810 se redujo el porcentaje de uniones matrimoniales de familias de la elite local con los inmigrantes peninsulares de fines del XVIII. Este fenómeno de acuerdo a Ana María Bascary se atribuyó a la tendencia de las familias de la elite a cerrar filas y a estrechar lazos por medio de matrimonios endogámicos, y sólo reclutaba a determinados peninsulares²⁷. Seguramente, lo que incentivó a Fermín Tejerina a permitir el casamiento de su hija Águeda con Manuel Posse, fue el capital económico que poseía el peninsular – al tener estrechos vínculos con el Consulado de Buenos Aires - hecho que lo situaba entre los comerciantes más prósperos de la ciudad con fuertes conexiones mercantiles con la plaza porteña.

El enlace matrimonial benefició a Manuel transformándolo en vecino de la ciudad otorgándole la posibilidad de ser elegido como funcionario de cabildo. Esto le valió desempeñarse en diferentes cargos públicos que tenían una impronta política diversa. Fue elegido Defensor de Menores (1787), Síndico Procurador de la ciudad (1788), Alcalde de Barrio (1793), Tesorero de Bulas (1801), Alcalde Ordinario de 1º Voto (1804)²⁸. De acuerdo con Bascary, eran capitulares aquellos que por formación, filiación, riqueza o

²⁵ Saguier, Op. cit., p. 2340.

²⁶ La concreción de las alianzas matrimoniales, tradicionalmente se ha considerado a la dote como un factor determinante. La dote constituía un adelanto de la herencia que jugaba un doble papel en las estrategias matrimoniales. A través de ellas se transfería parte del patrimonio familiar a las muchachas al contraer nupcias, patrimonio que era intransferible y servía de reaseguro para las mujeres cuando enviudaran. En: Bascary, Op. cit, p.185.

²⁷ *Ibidem*, p. 181.

²⁸ Celia Avellaneda de Ibarreche, Celia; Mariana Del C. Clessi y Jorge Corominas, “Autoridades del cabildo, justicia y regimiento – tercera parte (1779-1824)”, *Centro de Estudios Genealógicos*, (Tucumán, 2007), Vol. 5 pp. 170, 180, 187, 194, 196.

prestigio descollaban entre los notables. Para los peninsulares afincados en la ciudad, la muestra palpable e incuestionable de su ascenso social era la elección como alcaldes, fiscales y síndicos, o mejor aún la compra de alguno de los oficios concejiles de más alto rango²⁹. En este sentido, algunos comerciantes como en el caso de Posse utilizaron su posición económica para ocupar cargos en el cabildo local, hecho que les permitió detentar la potestad jurisdiccional en la ciudad junto a sus pares³⁰.

Esta unión matrimonial consolidó de forma definitiva la posición de Posse en el seno de la elite local, y resultó una evidencia concreta de la reestructuración interna de este sector social en Tucumán con la llegada de los inmigrantes peninsulares de fines del siglo XVIII.³¹ Junto a su esposa tuvieron siete hijos – seis varones y una mujer – quienes ampliaron la red de parentesco de los Posse vinculándose con otras familias de la elite local.³²

A partir de su establecimiento definitivo los hermanos Posse estructuraron una red comercial que los vinculó a diferentes comerciantes del medio local y de Buenos Aires, lo que posibilitó posteriormente el fortalecimiento de estas relaciones mediante las uniones matrimoniales. A partir del estudio de los comprobantes de contaduría de la sección Administrativa de Hacienda, se reconstruyó la red comercial de los Posse. A partir de la información extraída de las fuentes, se observó dos cuestiones. Por un lado, el aumento del protagonismo de Gerardo Posse en la sociedad que integraba junto a su tío Tomás Insúa y Collins en Buenos Aires, situación que se fortaleció a partir de la unión matrimonial con la hija de este último. Esta estrategia fue utilizada frecuentemente por la elite en este período, asegurándose de esta manera, el resguardo del patrimonio en el entorno familiar a partir del casamiento entre primos hermanos. El uso de esta estrategia concuerda con la conceptualización de Moutoukias, a partir de la cual los individuos actúan de acuerdo a los intereses personales y la reciprocidad en la relación. Por otro lado, Manuel paulatinamente concentró todos sus envíos situando a Gerardo como su único receptor, lo que da cuenta de

²⁹ Bascary, Op. Cit., p. 190.

³⁰ Posse a diferencia de sus pares no mantuvo tanta continuidad en el cabildo de la ciudad. Pensamos que su intervención fue ocasional debido a que su interés se orientó a las actividades comerciales.

³¹ Bascary, Op. cit. p.190

³² José Víctor (1785/1852), Simón (1789-1838), Vicente (1796/1884), María del Rosario (1794), Luis (1797/1847), Felipe (1806/30-1878), Francisco Posse (se desconoce cualquier otro dato al respecto de su persona), en: José María Posse, *Los Posse. El espíritu de un clan*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996, pp. 41-48.

la fortaleza de la red de parentesco³³. Esta misma estrategia fue utilizada por los hijos de Manuel, quienes continuaron el negocio familiar.

Uniones matrimoniales en las primeras décadas del siglo XIX y la situación de los Posse

La primera década del siglo XIX, marcó el inicio de las uniones matrimoniales de los hijos del peninsular, quienes capitalizaron las relaciones previamente efectuadas por su padre con distintas familias de la elite tucumana.

El primero en casarse fue José Víctor Posse que contrajo matrimonio con Tomasa Pereira y Aráoz, quien era hija del prominente español Manuel Antonio Pereira vinculado con el Consulado de Buenos Aires motivo por el cual ocupó el cargo de Diputado de Comercio por Tucumán en diversas ocasiones y de Magdalena Aranguren Aráoz emparentada con Bernabé Aráoz, quien fuera elegido como el primer gobernador propietario de la provincia de Tucumán entre 1814-1817 y presidente fundador de la República del Tucumán entre 1820-1821.³⁴

La consumación de este enlace evidencia, por un lado la búsqueda de fortalecer lazos entre connacionales, debido a que Manuel Antonio Pereira y Manuel Posse emigraron al mismo momento, estaban vinculados al Consulado de Comercio de Buenos Aires y desempeñaron la función de Diputados de Comercio. Por otro lado, marcó el acercamiento a la tradicional familia Aráoz – cuyos orígenes se remontaban a los viejos troncos coloniales – que pertenecía al grupo anti – borbónico.³⁵ En este sentido, esto evidencia la reformulación de alianzas al interior de la elite que intentaba adaptarse al nuevo escenario político y social que deparaba la década de 1810.

³³ Francisco Bolsi, “Familia, estrategias de reproducción social y comercio de exportación en Tucumán, Argentina, 1780-1820. Una aproximación a partir de la familia Posse”. *Anuario de Estudios Americanos*. CSIC, N° 70, (Sevilla, 2013), pp. 129-156.

³⁴ Aparte de ser designado Diputado de Comercio en varias oportunidades, Manuel Pereira se desempeñó como Teniente Tesorero en 1801. Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. cit. p. 184.

³⁵ La familia Aráoz era propietaria de numerosas extensiones de tierras en el departamento Monteros ubicado al sur de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Groussac los describió como señores feudales en esas comarcas, en: Paul Groussac, *Ensayo histórico sobre Tucumán*. Tucumán: Ediciones Banco Comercial del Norte, 1981, p. 54.

La única hija de Manuel Posse - María del Rosario – se casó en 1806 con Roque Pondal y Blanco.³⁶ En el censo de 1812 figura con la edad de 28 y en el padrón de electores de 1818 figura con residencia en el Tercer Cuartel de la ciudad – en la zona sur – como europeo endonado de 34 años, casado y de profesión comerciante.³⁷ Pondal se desempeñó como Procurador General (1810), Regidor Decano (1821), Alcalde Ordinario de Segundo voto (1822), Juez de 1º Nominación en lo Civil (1826) y Diputado de la Sala de Representantes (1829-31).³⁸ Este matrimonio permitió, por un lado, la inserción social de Roque Pondal en el contexto tucumano y por otro lado, resultó una prueba de los vínculos existentes entre individuos que provenían de la misma región en la península ibérica, debido a que el peninsular era originario de la región de Camariñas, ubicada en las inmediaciones de Santa María de Sada de dónde provenía Manuel Posse. Sin embargo, se piensa que existió cierto grado de parentesco, debido a que las madres de ambos eran de apellido Blanco y provenían de la misma región, aunque hasta el momento esto solo es una conjetura.³⁹

Tanto Manuel Antonio Pereira – padre de Tomasa – como Roque Pondal mantenían un fluido contacto comercial con Gerardo Posse, quien era el destinatario de los productos exportados por ambos comerciantes a Buenos Aires⁴⁰. Estas uniones matrimoniales fortalecieron la red comercial de la familia Posse al incluir a dos prominentes comerciantes del medio local.

En la primera década del siglo XIX, el vínculo de dominación colonial entró en una profunda crisis debido a la pérdida progresiva por parte de la corona española de sus dominios de ultramar, los cuestionamientos de la elite criolla en cuanto a sus derechos de participación política, el retroceso del imperio y los continuos enfrentamientos bélicos con

³⁶ Roque Jorge Pondal y Blanco nació en Camariñas en 1783 y se encuentra radicado en la ciudad de San Miguel de Tucumán en los primeros años del siglo XIX. En: Justino Terán, Justino, “Los Pondal. Aportes genealógicos en: *Centro de Estudios Genealógicos de Tucumán*, Vol. 4, (Tucumán, 2004), p. 63.

³⁷ AHT, Sección Administrativa, Censo de 1812, f. 203. Luis Marcelo Zelarayán, Luis Marcelo 2003, “Padrón de electores de 1818”, *Centro de Estudios Genealógicos de Tucumán*, Vol. 3, (Tucumán, 2003), p. 234

³⁸ Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. cit., pp. 192, 204, 206.

³⁹ En todo caso, de acuerdo a las fuentes no sólo el vínculo entre connacionales llevó a Pondal a emigrar hacia Tucumán, sino el parentesco de segundo grado a través del apellido Blanco debido a que las madres de ambos peninsulares eran de este apellido.

⁴⁰ Manuel Antonio Pereira efectuó 13 envíos hacia Buenos Aires de los cuales 8 fueron para Posse. En cambio, todas las exportaciones de Pondal se orientaron a través de la red comercial de la familia Posse. En: AHT, Sección de Comprobantes de Contaduría y Oficios Varios, Cuadernos de Tomas de Razón en los años 1800-1809

el resto de las potencias coloniales. Esta última situación generó un aumento de la presión fiscal por parte de la metrópoli con la implementación de una serie de empréstitos con la finalidad de sustentar los requerimientos de la guerra en el continente europeo⁴¹.

Sin embargo, la naturaleza de los empréstitos en el primer decenio no fue la misma. En 1805, la recaudación fue solicitada por las autoridades virreinales a pedido de la corona, mientras que en 1806 y 1807, los empréstitos se destinaron a solventar los gastos de la reconquista de la ciudad de Buenos Aires en las invasiones inglesas. En esta coyuntura, las jurisdicciones pertenecientes al virreinato del Río de la Plata, no sólo contribuyeron con metálico sino que se organizó el batallón de los Arribeños, que fue creado por las ciudades de “arriba” como la Rioja, Córdoba, Catamarca y Tucumán⁴². En 1806, Manuel Posse fue el único integrante de la familia que contribuyó aportando una suma de 100 pesos junto a otros siete comerciantes locales entre los que se encontraban Francisco Monteagudo, Manuel Reboredo, y Juan Manuel Silva, entre otros⁴³. En este sentido, Posse integró un grupo selecto de individuos que aportaron las mayores sumas de dinero. Este acto del peninsular frente al rey – se solicitaban los empréstitos en su nombre – significó por un lado, un acto de fidelidad y por otro lado, una demostración frente a sus pares del compromiso con la corona.

En 1807, ante la inminencia de la segunda invasión inglesa, Doña Águeda Tejerina de Posse – esposa de Manuel y distinguida dama de la elite local – realizó una proclama a sus compatriotas arengándolas a que manifiesten “sus sentimientos de patriotismo, vasallaje y honor”⁴⁴. Esta proclama resultó una demostración de la posición social de la familia Posse situada en el seno de la elite local. Asimismo, el encargado de la recaudación del primer empréstito de 1807 fue Manuel Posse, quien además de aportar 100 pesos, entregó una suma adicional de 445 pesos con la finalidad de completar la suma de dinero solicitada por las autoridades virreinales⁴⁵. En el segundo empréstito, no fue responsable de la recaudación, aportó nuevamente 100 pesos, situándose entre los vecinos que más dinero

⁴¹ Los empréstitos fueron de dos características, voluntarios y forzosos. En cuanto los primeros, los vecinos contribuían con los montos que creían convenientes, mientras que en los segundos por los general se prorrateaba de acuerdo al criterio impuesto por el Diputado de Comercio.

⁴² Se los denomina los arribeños porque provenían de ciudades del noroeste del virreinato y se encontraban más al norte o en la jerga militar arriba de Buenos Aires.

⁴³ AHT, Sección Administrativa, 1806, f. 233.

⁴⁴ Manuel Lizondo Borda, *Tucumán a través de la historia. El Tucumán de los poetas*. Tucumán: Publicación oficial, 1916, p. 177.

⁴⁵ AHT, Sección Administrativa, 1807, f. 91.

entregaron y por primera vez, contribuyó uno de sus hijos – su primogénito – José Víctor Posse con 15 pesos⁴⁶. En este sentido, lo que se observó fue la centralidad de esta familia en el escenario local y del prestigio que contaba.

En 1808, las autoridades virreinales solicitaron un nuevo empréstito destinado a la lucha contra Francia. Manuel aportó 100 pesos y José Víctor 10 pesos, lo que da cuenta que el peninsular se mantuvo en el reducido grupo de comerciantes de la ciudad que aportaron las mayores sumas⁴⁷. Asimismo, las guías de comercio relevadas en el primer decenio del siglo XIX aportaron valiosa información al respecto de las transacciones comerciales de Manuel Posse. A partir de los datos obtenidos, se comprobó que el peninsular se transformó en el principal exportador de suelas de la plaza local con destino a la ciudad de Buenos Aires, enviando 12.530 unidades, recepcionadas en su totalidad por su hermano Gerardo, que en esta década administró las actividades de la sociedad creada junto a su tío. A partir de esto, se interpretó que en el caso de Gerardo, su tío fue el responsable de enseñarle la dinámica de la actividad en la plaza local y posteriormente, dejó que su sobrino asumiera el control de la sociedad. En este sentido, esta clase de conductas económicas marcan además un recambio generacional, hecho que ocurrió en gran parte en la elite del virreinato del Río de la Plata y de otras regiones, a partir del cual, estos peninsulares que emigraron a fines del siglo XVIII se transformaron en la nueva elite americana.

El inicio de la década revolucionario y las transformaciones en la elite tucumana.

La crisis del imperio español se profundizó en la primera década del siglo XIX, pero sobre todo lo que sucedió entre 1808 y 1810 en la península ibérica a partir de las abdicaciones de Bayona suscitaron la organización de juntas insurreccionales de un lado y del otro del Atlántico en nombre de la fidelidad de Fernando VII⁴⁸. En el caso específico, del virreinato del Río de la Plata las invasiones inglesas de 1806 y 1807 profundizaron la crisis del sistema español, y desencadenaron un proceso de cuestionamiento político que culminó con la revolución de 1810. Las principales críticas se dirigieron hacia las autoridades del Cabildo y la Audiencia de la ciudad Buenos Aires por el carácter sumiso frente al invasor además de plantear la falta de fuerzas militares para defender la ciudad. La situación desfavorable de las autoridades

⁴⁶ AHT, Sección Administrativa, 1807, f. 536 a 538.

⁴⁷ AHT, Sección Administrativa, 1808, f. 620

⁴⁸ Goldman, Noemí, Op. cit. pp. 29-30

españolas generó la organización por parte de los ciudadanos de Buenos Aires y de otras regiones de los primeros cuerpos de milicias voluntarios con el propósito de expulsar a los ingleses del Río de la Plata. La formación de estos cuerpos militares favoreció a los criollos porque al superar en número a los españoles en las milicias consiguieron nuevas posibilidades de ascenso social⁴⁹.

En el caso tucumano, la revolución de mayo, no significó un corte definitivo con el Antiguo Régimen como se comentó en las páginas anteriores. Se observó que, si bien algunos apellidos en el cabildo de Tucumán se repitieron, existieron otros nuevos, lo que estuvo directamente relacionado con la forma en que las distintas familias de la élite fueron encontrando su espacio de participación y articulación en la puja por el poder⁵⁰. Es decir, los cambios no se produjeron de manera violenta - luego de iniciada la revolución - sino de forma paulatina, en un proceso de transferencia del poder de unas familias a otras.

En cuanto a los Posse, Manuel integró junto con su yerno Roque Pondal el grupo de vecinos que aceptó la organización del cabildo en la ciudad y la adhesión a la junta revolucionaria de Buenos Aires⁵¹. Esa fue la última vez, que el jefe de la familia Posse desempeñó un cargo público y esta situación se acentuó en 1814 cuando el Director Gervasio Posadas aprobó una nueva reglamentación administrativa que no permitió que los españoles peninsulares fueran elegibles para ocupar cargos públicos. La realidad fue diferente para sus hijos, quienes ocuparon cargos en el cabildo. En 1814, José Víctor fue elegido Regidor Juez de Policía⁵². En 1815, Francisco fue designado en un momento como Caballero Síndico Procurador de la ciudad y posteriormente, Regidor Llano Vocal de la Junta Municipal de Propios y Arbitrios y en 1816 Regidor Defensor General de Menores y Pobres⁵³. En 1817, José Víctor fue elegido como Regidor de Fiestas y en 1819, Alcalde Ordinario de Segundo Voto⁵⁴. Cómo se observó, los descendientes del peninsular por su

⁴⁹ Este ascenso social se debió principalmente que los soldados elegían entre sus pares a los oficiales de los rangos inmediatos hasta el grado de sargento. Esto permitió la consolidación de un sistema de ascensos. Véase: Tulio Halperin Donghi, *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado argentino (1791-1850)*. Buenos Aires: Editorial Belgrano, 1982. Gabriel Di Meglio, “Soldados de la Revolución. Las tropas porteñas en la guerra de independencia, 1819-1820”. *Anuario IEHS*, n° 18, (Tandil, 2004), pp. 39-65. Beatriz Bragoni, “Guerreros virtuosos, soldados a sueldo. Móviles de reclutamiento militar durante el desarrollo de la guerra de Independencia”, *Dimensión Antropológica*. Mendoza: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005.

⁵⁰ García de Saltor, Op. cit., p. 52.

⁵¹ Documentos Tucumanos, *Actas del Cabildo*, Tucumán, 1939, pp. 42-43.

⁵² Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. cit., p. 196,

⁵³ *Ibidem*, p. 197.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 198.

origen criollo desempeñaron funciones en el cabildo de la ciudad. Asimismo, participaron activamente en los empréstitos solicitados por las autoridades revolucionarias del gobierno central.

Tabla n° 1: Participación de los integrantes de la familia Posse en los empréstitos de La década de 1810

Integrante de la familia	Patria	Ocupación	1813 (V)	1815	1816	1819	Totales
Manuel Posse	Europa	Afincado Comerciante	\$ 1125		exceptuado	\$ 1890	\$3015
José Víctor Posse	Tucumán	Comerciante	\$ 131	\$ 350	\$ 130	\$ 580	\$1191
Simón Posse	Tucumán	Comerciante		\$ 300	\$ 70	\$ 139	\$ 509
Vicente Posse	Tucumán	Comerciante		\$ 100	\$ 75	\$ 140	\$ 315
Francisco Posse	Tucumán	Comerciante		\$ 200	\$ 30		\$ 230
Luis Posse		Dependiente		\$ 100	\$ 65	\$ 279	\$ 444

Fuente: AHT, Sección Administrativa de Hacienda, período 1810-1819.

Cómo se observa en la tabla n° 1, Manuel Posse fue el integrante de la familia que contribuyó con la mayor cantidad de dinero en este período. Esta situación dio cuenta de dos contextos, el primero relacionado con el capital que poseía el peninsular, que de acuerdo al censo efectuado en 1813 era el comerciante con mayor capacidad de giro mercantil⁵⁵. El segundo contexto se vincula con la situación económica de sus hijos, quienes comenzaban en sus actividades mercantiles y no disponían de una gran capacidad de giro comercial. En todo caso, uno de los interrogantes que surgió de esta situación fue el origen del capital monetario de los hijos de Manuel Posse. A partir del análisis del testamento del peninsular, se comprobó que otorgó préstamos y adelantos de herencia con la finalidad de ayudar a sus hijos en la instalación de sus pulperías. Lo significativo de este proceso, fue que el capital solicitado a su padre superó sus legítimas herencias, lo que provocó que a la muerte del peninsular, los hijos de Posse, le adeudaran dinero a su madre (ver tabla n° 2)

⁵⁵ AHT, Sección Administrativa, 1813, f. 28.

Tabla n° 2: Sucesión de Manuel Posse

	Vicente Posse	José V. Posse	Simón Posse	María del R. Posse	Francisco Posse	Luis Posse	Felipe Posse
Adeuda	\$ 7737	\$7635	\$7656	-----	\$8686		\$6609
Legítima Herencia	\$ 4497	\$5000	\$5504	\$6504	\$5504	\$5504	\$ 1105
Debito a favor de la madre	\$ 2233	\$1635	\$2152	\$1302	\$3181		\$1105

Gráfico de elaboración propia: Fuente: AHT, sección protocolos, serie A, 1839, f. 134 v.

En esta década revolucionaria, se formalizaron las uniones matrimoniales del resto de los hijos de Manuel Posse. Simón Posse contrajo enlace con Josefa Insúa y García⁵⁶. Su hermano, Francisco contrajo matrimonio con su prima Rudencia Insúa y García, hija de Tomás de Insúa Posse y Rafaela de los Remedios García⁵⁷.

Luis Posse, a diferencia de sus otros hermanos se relacionó con una joven perteneciente a la elite tucumana - Isabel Bores – hija legítima del español Francisco Bores y Carmen Velarde. Bores era uno de los comerciantes más destacados de la ciudad con un capital de giro comercial en 1813 de \$16.000⁵⁸.

Felipe Posse, el menor de los hijos de Manuel, fue el primero de los descendientes que contrajo matrimonio con su sobrina, Rafaela Posse Insúa (hija de Simón)⁵⁹. El casamiento de Felipe con su sobrina, se interpretó como una estrategia para resguardar el patrimonio familiar - aunque también resulto probable que el hecho de compartir los mismos ámbitos de sociabilidad generó sentimientos afectivos mutuos que culminaron en el matrimonio. Este enlace, fue el primero en el entorno intra - familiar, a partir del mismo esta práctica fue aumentando con el transcurso de las generaciones.

Las estrategias matrimoniales utilizadas dan cuenta de una marcada tendencia a vincularse con comerciantes del medio local y de ciudades cercanas. En este sentido, se manifiesta un comportamiento endogámico, a partir del cual se incorporan descendientes de españoles peninsulares, dedicados a las actividades mercantiles y de una fuerte impronta simbólica en cuanto al prestigio social en el medio local. Asimismo, resulta interesante

⁵⁶ Posse, *Los Posse*. Op. cit, p. 45

⁵⁷ *Ibidem*, p. 46

⁵⁸ *Ibidem*, p. 47.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 47.

como estas uniones están mediadas por los intereses individuales y colectivos de la familia objeto de estudio, que tiene como líder a Manuel Posse.

El decenio de 1820 y la situación política y económica de los Posse.

A fines de la década revolucionaria los cuestionamientos de las provincias del interior hacia el Directorio de Rondeau provocaron un aumento de la tensión política entre los sectores federales y unitarios. Finalmente, la batalla de Cepeda puso fin al conflicto cuando las tropas de los caudillos federales Estanislao López (Santa Fe) y Francisco Ramírez (Entre Ríos) derrotaron al ejército unitario del Director Supremo. La culminación de este enfrentamiento ocasionó la apertura de un nuevo proceso vinculado con las autonomías provinciales, caracterizados por un marcado constitucionalismo y experiencias republicanas, y el fenómeno analizado por Halperin Donghi en su celebrado libro “Revolución y Guerra” acerca de la ruralización del poder y el caudillismo⁶⁰.

En el caso tucumano, en 1819 el ex – gobernador Bernabé Aráoz organizó un levantamiento armado, destituyó al gobernador Mota Botello y asumió con anuencia del cabildo de la ciudad, el cargo de gobernador interino⁶¹. Poco después proclamó la constitución de la República del Tucumán, que anexó bajo su jurisdicción a la provincia de Santiago del Estero y a la ciudad de Catamarca. La existencia de esta república fue efímera. Al poco tiempo de su organización Santiago del Estero se separó bajo el liderazgo de Ibarra – caudillo local - y el mismo ejemplo siguió Catamarca. La desfavorable situación económica, la carencia de consenso político como líder de la República y los aprestos de invasiones militares procedentes de las provincias vecinas, generaron una revolución – dirigida por Javier González – que depuso a Aráoz de sus funciones. A partir de estos sucesos, la provincia de Tucumán transitó entre pujas por el poder entre caudillos locales como Bernabé Aráoz y Javier López⁶².

En este contexto de confrontación, el enemigo ya no se encontraba afuera - como en la época revolucionaria – sino que adentró, en donde las facciones locales se disputaban el poder. En este ámbito de inestabilidad política, en 1822 José Víctor Posse fue elegido

⁶⁰ Los Aráoz eran una familia cuyos orígenes se remontan a tiempos de la conquista y en la década revolucionaria, el accionar de Bernabé Aráoz y de su clientela resultó fundamental en el triunfo de la batalla de Tucumán de 1812.

⁶¹ Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. cit. p. 210.

⁶² García de Saltor, Op. Cit.

gobernador a instancias de Javier López, quien se enfrentaba políticamente con Aráoz⁶³. Sin embargo, las disputas por el poder entre estos dos jefes militares solo permitieron que Posse ejerciera funciones administrativas debido a que las amenazas constantes de una facción u otra de levantamientos militares condicionó su gobierno. Ante la imposibilidad de llevar a cabo su mandato renunció, aunque esto no significó su apartamiento de la función política. En 1824 fue elegido Síndico Procurador de la ciudad y posteriormente en 1828 fue designado Juez de primera instancia⁶⁴.

El resto de la familia ocupó diversas funciones públicas, hecho que permitió que los Posse cimienten las bases de su poder político en la década de 1820. Luis Posse fue elegido como Regidor de Fiestas en 1820⁶⁵. Roque Pondal - esposo de María del Rosario Posse – desempeñó el puesto de Regidor Decano en 1821, Alcalde Ordinario de Segundo Voto en 1822⁶⁶. Asimismo, en 1823 fue elegido Manuel Posse – iniciador del clan familiar – como Síndico Procurador, hecho significativo debido a que no desempeñaba ninguna función pública desde 1810 cuando los criollos detentaron los cargos en el cabildo⁶⁷.

En el ámbito económico, los Posse continuaron con sus actividades mercantiles transformándose Luis Posse en uno de los actores comerciales más significativos del entorno familiar. La red mercantil constituida por su padre y tío continuó funcionando, por este motivo, los descendientes de Posse se consolidaron en este espacio ante la retracción de Manuel Posse como principal actor comercial antes del inicio del proceso revolucionario.

Conclusiones

La firma del tratado de Libre Comercio y la creación del virreinato del Río de la Plata generó las condiciones para que numerosos comerciantes peninsulares de orígenes diversos – vascos, gallegos, catalanes y andaluces – emigraran a este territorio con el propósito de mejorar su fortuna y condición social. En este sentido, la sociedad tucumana de fines del siglo XIX manifestó un alto grado de permeabilidad social, hasta el momento en que percibió a estos inmigrantes como una amenaza para la cohesión interna del grupo.

⁶³ Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. Cit, p. 208

⁶⁴ *Ibidem*, p. 209

⁶⁵ *Ibidem*, p. 206

⁶⁶ *Ibidem*, pp.207-208

⁶⁷ *Ibidem*, p. 209

Por este motivo, la incorporación de Manuel Posse al seno de la elite cuando esta última cerraba sus filas resultó meritoria debido a que su capital económico y simbólico fue un aliciente para los Tejerina como medio para mantener su descendencia y garantizar la continuidad del apellido, ante el conflicto intra elitario que provocó la implementación de las reformas borbónicas y la creación de la Junta de Temporalidades, institución encargada de la venta de las tierras que pertenecieron a los Jesuitas.

Estos peninsulares que se establecieron en la ciudad de San Miguel de Tucumán pronto se transformaron en la elite local, controlaron los circuitos comerciales y constituyeron redes mercantiles con comerciantes locales vinculados con espacio alto peruano y de la ciudad de Buenos Aires. En este sentido, la organización de los hermanos Posse desde el punto de vista económico evidenció la conjunción de intereses mercantiles y la estructuración de una sólida red comercial, en donde el parentesco, entretejió relaciones personales mediadas por la solidaridad, reciprocidad y los intereses económicos. Asimismo, se identificó que los hermanos cumplieron diferentes roles. Por una parte, Gerardo Posse fue el encargado de la recepción de los productos enviados por su hermano y otros comerciantes locales y la distribución de los efectos de ultramar que llegaban al puerto de Buenos Aires hacia el interior. Por otra parte, Manuel se ocupó de la distribución de esos efectos de ultramar, dirigir las exportaciones hacia Buenos Aires y establecer relaciones con otros comerciantes peninsulares del medio local como Francisco Bores, Manuel Pereyra y Roque Pondal.

Asimismo, se identificó que estas relaciones se fortalecieron a partir de las uniones matrimoniales que fueron utilizadas como estrategias de reproducción social con la finalidad de preservar el prestigio social y simbólico, además de consolidar la red mercantil en el ámbito local.

En cuanto a la organización de la familia de Manuel Posse cabe destacar la figura paterna como eje de las estrategias económicas y de parentesco que se llevaron a cabo en el período estudiado. El peninsular fue el encargado de generar los espacios de sociabilidad, de vincular a sus descendientes con actores económicos del medio local y de garantizar a partir de los adelantos de la herencia la instalación de las pulperías de sus hijos. Asimismo, en el período revolucionario, debido a la coyuntura de guerra que atravesó la provincia, mermó significativamente sus transacciones mercantiles en detrimento de sus hijos. El

nuevo escenario que abrió la revolución coincidió también en el recambio generacional de algunas familias, que se manifestó en la retracción de la participación de los padres y el aumento del protagonismo en la red mercantil de los hijos. Esto se debió a la pérdida progresiva de privilegios por parte de los españoles peninsulares en el contexto de revolución y guerra.

Del mismo modo, la figura central que ocupa Manuel Posse excedió el ámbito familiar. Desde su establecimiento, se transformó en un referente de la elite en el medio local, a partir de su participación política en el cabildo de la ciudad generando el reconocimiento de sus pares. Asimismo, fue uno de los comerciantes que contribuyó en todos los empréstitos del período de dominación colonial e integró el selecto grupo de miembros de la elite que contribuyó con las mayores sumas. Estas donaciones voluntarias se interpretaron como parte de las estrategias implementadas por Posse en el ámbito político con la finalidad de ganarse el favor del gobernador intendente de Salta – que tenía bajo su jurisdicción a la ciudad de Tucumán - debido a que el peninsular atendía negocios en esa ciudad, como así también el reconocimiento de sus pares al mostrar su fervor por el monarca.

Del mismo modo, en la década revolucionaria, si bien no accedió a cargos públicos fue uno de los comerciantes que aportó mayores sumas en los empréstitos solicitados por las autoridades revolucionarias, aunque por su posición consiguió en diversas oportunidades ser exceptuado, hecho que da cuenta de la capacidad de este peninsular de utilizar sus influencias para evitar estas contribuciones. Caso contrario ocurrió con sus hijos, quienes consolidaban su posición económica, social y política en el medio local a partir de la instalación de sus pulperías, las uniones matrimoniales y la participación en el cabildo de la ciudad como así también las demostraciones a favor de la revolución.

La década de 1820 marcó el reposicionamiento de Manuel Posse en el ámbito político, a partir de la participación en el cabildo, lo que da cuenta que los españoles peninsulares que provenían del período tardo colonial, encontraron los espacios para acceder a las instituciones como el cabildo y que la ruptura entre este grupo y los criollos no fue tal. Del mismo modo, resulta significativo observar cómo las estrategias matrimoniales implementadas por los descendientes de Posse, les permitió acceder al seno

de la elite local y atravesar una década – como la de 1820 – caracterizada por la convulsión interna y la lucha por el poder entre dos caudillos como Javier López y Bernabé Aráoz.